ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

Ciclo escolar 2022-2023Un conjunto de letras negras en un fondo negro

Descripción generada automáticamente con confianza media

**EVIDENCIA DE UNIDAD III**

**PRESENTADO POR:** MELISSA MARTINEZ ALDACO #12

**CURSO:** LITERATURA INFANTIL

**DOCENTE:** HUMBERTO VALDEZ SANCHEZ

UNIDAD 3 LA LITERATURA INFANTIL EN LOS CENTROS ESCOLARES.

**Competencias de la unidad:**

**-**Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional. -Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos para propiciar espacios de aprendizaje incluyentes que respondan a las necesidades de todos los alumnos en el marco del plan y programas de estudio. -Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.

**3 C**

**SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA 22 ENERO 2022**

**INDICE**

Justificación………………………………………………………………………………. 3

Objetivos de la propuesta………………………………………………………………. 4

Actividad 1. Cuento……………………………………………………………………… 5

Actividad 2. Moldeando con plastilina………………………………………………… 8

Actividad 3. Jugaremos en el bosque………………………………………………… 9

Actividad 4. Yo recuerdo……………………………………………………………… 10

Actividad 5. Los animales…………………………………………………………….. 11

Actividad 6. Yo te salvo…………………………………………………………………12

Actividad 7. Modificación del cuento…………………………………………………..13

**JUSTIFICACIÓN**

La literatura infantil resulta un medio fundamental como elemento globalizador de la enseñanza, base para nuevos aprendizajes, disfrute y motivación para el niño y medio para enseñar valores. Por todo ello, y con el objetivo de mostrar cómo no sólo contribuye a la transmisión de ciertos valores, sino que también favorece la educación integral de todas las capacidades del alumnado, se presentan una propuesta didáctica globalizadora, la cual parte de la narración de un cuento, actuando éste como eje motivador para el alumno, y a continuación se plantean diversas actividades vinculadas a la enseñanza de unos determinados valores y otras en las que se trabajan contenidos del resto de áreas.

Los niños de preescolar se encuentran en su etapa animista, es decir, que asignan a los objetos y animales comportamientos específicamente humanos, de ahí que los cuentos seleccionados para dichas unidades puedan resultarles un recurso muy enriquecedor que les enganche, motive y les adentre en su mundo mágico. Es importante, además, que los niños puedan identificarse con dichos personajes, y que éstos tengan comportamientos tales como la bondad, la amistad, la igualdad, etc., es por ello que en la elección de los cuentos se haya tenido muy presente los valores que éstos trasmitían.

La propuesta didáctica parte de la lectura del cuento Los tres cochinitos y el lobo feroz, que narra la historia de cómo tres cerditos del bosque tratan de construir un hogar seguro para protegerse del lobo feroz. Con este cuento, por tanto, se trabaja el valor de la laboriosidad, el esfuerzo, la solidaridad, la amistad y el saber compartir.

Este cuento es perfectamente adecuado para niños de las primeras edades, ya que es un cuento acumulativo, con cadencia rítmica y frases repetitivas, y esto le convierte en un cuento muy sencillo y motivador para los pequeños. El hecho de que el final del cuento sea positivo proporciona a los niños confianza en sí mismos y en el mundo, siendo éste otro de los aspectos que se tuvo en cuenta para su selección.

**OBJETIVOS DE LA PROPUESTA**

**a) Objetivos generales**

-Favorecer al diálogo, la reflexión, la participación y el respeto de normas y de turno, por medio de las asambleas iniciales y finales relacionadas con la reflexión de las actividades y el cuento.

-Fomentar la cooperación, el trabajo en grupo y la socialización del alumnado.

-Contribuir al desarrollo, interiorización y asimilación de una serie de valores como la amistad, la solidaridad, el saber compartir, etc., a través de las actividades y juegos planteados en relación a la temática del cuento.

-Mostrar al alumnado las diversas formas de contar un cuento, logrando su motivación e interés en todas ellas, y fomentando, al mismo tiempo, la seguridad del niño a través de la repetición de éste.

**b) Objetivos específicos**

-Aprender como son los animales del cuento y sus características más significativas (partes del cuerpo, colores…).

-Conocer las características del paisaje.

-Aprender, identificar y diferenciar entre material mas fuerte y más débil

-Desarrollar las habilidades físicas básicas a través de los desplazamientos de las diferentes actividades.

-Trabajar la expresión corporal a través de la dramatización del cuento.

**Actividad 1. Cuento**

Materiales: cuento los tres cochinitos y el lobo

Para comenzar la propuesta didáctica y conseguir la motivación de los alumnos se empezará con la lectura de dicho cuento. El maestro encargado, empleará el uso del cuento como material de apoyo, mostrando a los niños al mismo tiempo las imágenes y el texto de dicho cuento.

**LOS TRES COCHINITOS Y EL LOBO**

Había una vez, en un país no muy lejano, una mamá cochinita que vivía junto con sus tres hijos. Todos eran muy felices hasta que un día los cochinitos le dijeron a su mamá que ya habían crecido, que ya era tiempo de ser unos cerditos adultos y que se irían al bosque a aprender a vivir por ellos mismos, sin ayuda de nadie.

Mamá cerdita se despidió con un besito en la mejilla y antes de dejarlos ir les dijo:

—En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, deben aprender a trabajar para lograr sus sueños.

Los tres cochinitos le dijeron adiós a su mamá y se fueron a vivir al bosque.

El bosque era un lugar muy hermoso, con grandes árboles, pasto y abundantes flores. Había un arroyo de agua cristalina y un pequeño lago donde se reflejaba el cielo azul. En el bosque vivían otros animalitos: conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas, pero también vivía un terrible lobo feroz, malvado y peligroso que amenazaba con comérselos.

Los tres cochinitos se pusieron de acuerdo en que lo más prudente era que cada uno construyera una casa para estar más protegidos.

El primer cerdito, que se llamaba Flojón, era muy perezoso. Prefería estar acostado bajo la sombra de los árboles en vez de trabajar. Decidió que lo más fácil sería hacer su casa de paja. Rápidamente se dedicó a juntar ramitas y hierbas secas y construyó su nuevo hogar. Satisfecho, se fue a descansar.

– ¡No le temo al lobo feroz! – le dijo a sus hermanos.

El segundo cerdito se llamaba Vagancio, porque era muy vago y prefería andar paseando por el bosque. Tampoco tenía a muchas ganas de trabajar y pensó que una casa de madera sería suficiente para estar seguro, así que se internó en el bosque y acarreó todos los troncos y tablas que pudo para construir las paredes y el techo. En un día la terminó, y muy contento se fue a pasear con los otros animales. Les dijo:

– ¡Yo tampoco le temo al lobo feroz!

El tercer cerdito se llamaba Listón, porque era muy inteligente y sensato. Siempre pensaba bien las cosas y tenía muy buenas ideas. Quería hacer una casa bonita, cómoda y muy resistente, así que fue a la ciudad, compró ladrillos y cemento, y comenzó a construir su nueva vivienda. Día tras día, el cerdito se afanó en hacer la mejor casa posible.

Sus hermanos no entendían para qué se tomaba tantas molestias.

– ¡Mira a nuestro hermano! – le decía Flojón a Vagancio– Se pasa el día trabajando en vez de venir a jugar con nosotros.

– Pues sí ¡que tonto! No sé para qué trabaja tanto pudiendo hacerla rápido y fácil… Nuestras casas han quedado fenomenales y son tan buenas como la suya.

El cerdito Listón les escuchó.

– Bueno, cuando venga el lobo ya veremos quién ha sido el más responsable y listo de los tres – les dijo a modo de advertencia.

Sus dos hermanos se rieron mucho de él. Luego, uno se fue a descansar y el otro se fue a pasear con sus amigos.

El cochinito Listón tardó varias semanas de trabajar duro y pesado, pero sin duda el esfuerzo mereció la pena, la casa quedó como él quería: bonita, cómoda y muy resistente. Hasta una chimenea le puso para calentarla en invierno y cocinar la sopa de zanahoria que tanto le gustaba.

Cuando la casa de ladrillo estuvo terminada, el cerdito Listón se sintió orgulloso y se sentó a contemplarla mientras tomaba una refrescante limonada.

– ¡Qué bien ha quedado mi casa! Ni un huracán podrá con ella.

Cada cerdito se fue a vivir a su propio hogar. Todo parecía tranquilo hasta que una mañana, el cochinito Flojón, quien estaba acostado en un charco de lodo, vio aparecer entre los arbustos al temible lobo feroz. El pobre cochinito empezó a correr y se refugió en su casita de paja. Cerró la puerta y respiró aliviado. Pero desde dentro oyó que el lobo, con voz dulce, le decía:

—Cerdito, cerdito, déjame entrar.

El cerdito Flojón, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaré entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Y tal como lo dijo, comenzó a soplar y la casita de paja se desmoronó. El cerdito, aterrorizado, salió corriendo, y en el camino se encontró a su hermano Vagancio, quien, como siempre andaba paseando con los animalitos del bosque. Al ver el lobo feroz, todos los animales huyeron a esconderse, y los dos cochinitos se metieron a la casa de madera. Pero el lobo apareció al cabo de unos segundos y les dijo con voz cariñosa:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Vagancio, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Sopló tan fuerte que la estructura de madera empezó a moverse y al final todos los troncos que formaban la casa se cayeron y comenzaron a rodar por el pasto. Los dos cochinitos, desesperados, huyeron a gran velocidad y llamaron a la puerta de su hermano, el cerdito Listón, quien les abrió y les hizo pasar, cerrando la puerta con llave.

– Tranquilos, chicos, aquí estaréis bien. El lobo no podrá destrozar mi casa.

El lobo apareció al cabo de unos segundos y, con voz muy amorosa, les dijo:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Listón no estaba asustado y le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

El temible lobo sopló y sopló, pero, por más que sopló, no pudo mover ni un solo ladrillo de las paredes ¡Era una casa muy resistente! Aun así, no se dio por vencido y buscó un hueco por el que poder entrar.

En la parte trasera de la casa había un árbol muy grande. El lobo subió por él, de un salto cayó en el tejado y luego se subió hasta la chimenea. Se deslizó por ella para entrar en la casa, pero cayó sobre una enorme olla de caldo que se estaba calentado al fuego. La quemadura fue tan grande que pegó un aullido de dolor y salió disparado de nuevo al tejado, con la cola quemada. Huyó para nunca más volver.

– ¿Ven lo que ha sucedido? –les dijo el cerdito Listón a sus hermanos – ¡Los he salvado de caer en las garras del lobo! Eso les pasa por flojos y vagos. Hay que pensar las cosas antes de hacerlas. Primero está la obligación y luego la diversión. Espero que hayan aprendido la lección.

¡Y desde luego que lo hicieron! A partir de ese día se volvieron más responsables. Un día, Mamá Cochinita fue a visitar a sus queridos cerditos y descubrió que todos habían construido casitas de ladrillos. Los cochinitos habían aprendido la lección:

“En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, debemos trabajar para lograr nuestros sueños”.

Los tres cochinitos fueron muy trabajadores y vivieron felices y tranquilos para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

·

**ACTIVIDAD 2. Moldeando con plastilina**

Materiales: plastilina

Una vez leído el cuento se realizará una asamblea con el alumno a modo de recordatorio de la historia, donde el maestro les ira realizando preguntas relacionadas con los personajes que aparecieron en el cuento, lo que ocurrió en el cuento, como eran las casas donde vivían los cerditos, que animales eran buenos y cuales animales eran malos. Pero especialmente esta sesión esta orientada al desarrollo de la creatividad con los personajes del cuento.

Por ello, el maestro indicara a los alumnos que recuerden a los personajes del cuento y con la plastilina moldearan su animal favorito de la historia, al terminar de moldear lo mostraran a sus compañeros mencionando de que animal del cuento se trata.

Está sección tendrá como objetivo trabajar el desarrollo de la creatividad.

·

**ACTIVIDAD 3. Jugaremos en el bosque**

Material. Gis para formar circulo en el piso

Para esta actividad, será preciso ambientar a los alumnos diciéndoles que cada uno de ellos son los cerditos que aparecieron en el cuento, la maestra será el lobo y el circulo formado en el piso será la casa para protegerse del lobo.

Se tomarán de la mano formando un círculo, después girando el circulo cantaran la canción de lobo lobito: Jugaremos en el bosque, mientras que el lobo no esta y si el lobo aparece a todos nos comerá, ¿lobo lobito que estas haciendo?, cuando el lobo diga que se los comerá todos deben de carrera la circulo.

Al concluir la dinámica, el maestro les inducirá a que reflexionen y verbalicen sobre lo que les a parecido la actividad, relacionando esto con lo que paso en el cuento, y vinculando el comportamiento de los animales del cuento con el de sus propios compañeros.

-¿Cómo sintieron cuando el lobo decía que se los iba a comer?

-¿Cómo se sintieron al llegar al círculo?

-¿Sus compañeros les hicieron espacio para que pudieran entrar?

el maestro deberá en todo momento intentar encauzar las opiniones de los niños de tal forma que estos reflexionen y vayan asimilando lo que sentían los cerditos cuando el lobo se los quería comer y como se sintieron cuando pudieron estar protegidos.

Esta actividad con el juego tiene el objetivo de trabajar el cuento de manera rítmica y musical.

·

**ACTIVIDAD 4. Yo recuerdo**

Material: Ilustraciones del cuento

El maestro mostrara ilustraciones del cuento, y los niños lo irán narrando según lo que recuerden. Al concluir se hará una asamblea que se centrará en el trabajo del desarrollo de la memoria, haciéndoles preguntas como:

-¿Dónde vivían los cerditos antes de hacerse cada uno su casa?

-¿De qué material hizo su casa Vagancio?

-¿De qué material hizo su casa Flojón?

-¿De qué material hizo su casa Listón?

-¿Cuál casa resistió más cuando soplo el lobo?

La actividad se centrará en el objetivo de trabajar el desarrollo de la memoria

**ACTIVIDAD 5. Los animales**

El maestro inducirá al alumno en el aprendizaje y reflexión de los animales que trabaja el cuento, a través de preguntas como:

-¿Qué animales aparecen en el cuento?

-¿Habias visto estos animales en algún otro lugar? ¿Dónde?

-¿Son animales domésticos? o ¿Son salvajes?

-¿Qué tamaño tienen?

-¿Qué características físicas presentan? ¿Cómo son? ¿De qué color?

Esta actividad se centrará en la reflexión acerca de los animales del cuento, su hábitat, características, alimentación, etc. teniendo como objetivo trabajar la exploración del mundo natural.

**ACTIVIDAD 6. Yo te salvo**

Materiales: Aros

En esta actividad se les explicara previamente que en el cuento el lobo se quería comer a los cerditos y que los cerditos al ser destruida su casa corrían a pedir ayuda, para estar protegidos en una casa más segura, para no ser devorados.

Para esta actividad, un niño representara el papel del lobo. Por el espacio habrá distribuidos algunos aros correspondidos a la cantidad de la mitad del grupo, que serán la casa donde podrán estar seguros los cerditos para protegerse del lobo.

El niño que sea el lobo tratara de atrapara a los cerditos y si le toca, este se quedara sin moverse.

Como solo habrá la mitad de los aros correspondientes al grupo, el alumno que ya tenga aro tratará de salvar a sus compañeros metiéndolos adentro del aro.

Una vez finalizado el juego, se reunirá a los niños en circulo con el fin de comentar la actividad realizad. Uno de los objetivos es que los niños se den cuenta de que lo más importante de la actividad no es solo tratarse de salvar uno mismo y no ser atrapados, sino tratar de que el lob no sea capas de atrapar a sus compañeros.

Será necesario preguntar a los niños a cuantos compañeros salvaron , para fomentar en ellos lo bueno que es hacerlo. Algunas de las preguntas que se les podrá realizar son:

-¿Los ha salvado algún compañero suyo? ¿Cómo se sintieron?

-¿A cuántos niños salvaron ustedes?

-¿Creen que entre todos se pueden ayudar para protegerse del lobo?

**ACTIVIDAD 7. Modificación del cuento**

LOS TRES COCHINITOS Y EL LOBO

Había una vez, en un país no muy lejano, un papá cochinito que vivía junto con sus dos hijos y su hija. Todos eran muy felices hasta que un día los cochinitos le dijeron a su papá que ya habían crecido, que ya era tiempo de ser unos cerditos adultos y que se irían al bosque a aprender a vivir por ellos mismos, sin ayuda de nadie.

Papá cerdita se despidió con un besito en la mejilla y antes de dejarlos ir les dijo:

—En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, deben aprender a trabajar para lograr sus sueños.

Los tres cochinitos le dijeron adiós a su papá y se fueron a vivir al bosque.

El bosque era un lugar muy hermoso, con grandes árboles, pasto y abundantes flores. Había un arroyo de agua cristalina y un pequeño lago donde se reflejaba el cielo azul. En el bosque vivían otros animalitos: conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas, pero también vivía un terrible lobo feroz, malvado y peligroso que amenazaba con comérselos.

Los tres cochinitos se pusieron de acuerdo en que lo más prudente era que cada uno construyera una casa para estar más protegidos.

El primer cerdito, que se llamaba Flojón, era muy perezoso. Prefería estar acostado bajo la sombra de los árboles en vez de trabajar. Decidió que lo más fácil sería hacer su casa de paja. Rápidamente se dedicó a juntar ramitas y hierbas secas y construyó su nuevo hogar. Satisfecho, se fue a descansar.

– ¡No le temo al lobo feroz! – le dijo a sus hermanos.

El segundo cerdito se llamaba Vagancio, porque era muy vago y prefería andar paseando por el bosque. Tampoco tenía a muchas ganas de trabajar y pensó que una casa de madera sería suficiente para estar seguro, así que se internó en el bosque y acarreó todos los troncos y tablas que pudo para construir las paredes y el techo. En un día la terminó, y muy contento se fue a pasear con los otros animales. Les dijo:

– ¡Yo tampoco le temo al lobo feroz!

La tercer cerdita se llamaba Listóna, porque era muy inteligente y sensata. Siempre pensaba bien las cosas y tenía muy buenas ideas. Quería hacer una casa bonita, cómoda y muy resistente, así que fue a la ciudad, compró ladrillos y cemento, y comenzó a construir su nueva vivienda. Día tras día, la cerdita se afanó en hacer la mejor casa posible.

Sus hermanos no entendían para qué se tomaba tantas molestias.

– ¡Mira a nuestro hermana! – le decía Flojón a Vagancio– Se pasa el día trabajando en vez de venir a jugar con nosotros.

– Pues sí ¡que tonta! No sé para qué trabaja tanto pudiendo hacerla rápido y fácil… Nuestras casas han quedado fenomenales y son tan buenas como la suya.

La cerdita Listóna les escuchó.

– Bueno, cuando venga el lobo ya veremos quién ha sido el más responsable y listo de los tres – les dijo a modo de advertencia.

Sus dos hermanos se rieron mucho de él. Luego, uno se fue a descansar y el otro se fue a pasear con sus amigos.

La cochinita Listóna tardó varias semanas de trabajar duro y pesado, pero sin duda el esfuerzo mereció la pena, la casa quedó como ella quería: bonita, cómoda y muy resistente. Hasta una chimenea le puso para calentarla en invierno y cocinar la sopa de zanahoria que tanto le gustaba.

Cuando la casa de ladrillo estuvo terminada, la cerdita Listóna se sintió orgullosa y se sentó a contemplarla mientras tomaba una refrescante limonada.

– ¡Qué bien ha quedado mi casa! Ni un huracán podrá con ella.

Cada cerdito se fue a vivir a su propio hogar. Todo parecía tranquilo hasta que una mañana, el cochinito Flojón, quien estaba acostado en un charco de lodo, vio aparecer entre los arbustos al temible lobo feroz. El pobre cochinito empezó a correr y se refugió en su casita de paja. Cerró la puerta y respiró aliviado. Pero desde dentro oyó que el lobo, con voz dulce, le decía:

—Cerdito, cerdito, déjame entrar.

El cerdito Flojón, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaré entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Y tal como lo dijo, comenzó a soplar y la casita de paja se desmoronó. El cerdito, aterrorizado, salió corriendo, y en el camino se encontró a su hermano Vagancio, quien, como siempre andaba paseando con los animalitos del bosque. Al ver el lobo feroz, todos los animales huyeron a esconderse, y los dos cochinitos se metieron a la casa de madera. Pero el lobo apareció al cabo de unos segundos y les dijo con voz cariñosa:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Vagancio, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Sopló tan fuerte que la estructura de madera empezó a moverse y al final todos los troncos que formaban la casa se cayeron y comenzaron a rodar por el pasto. Los dos cochinitos, desesperados, huyeron a gran velocidad y llamaron a la puerta de su hermana, el cerdita Listóna, quien les abrió y les hizo pasar, cerrando la puerta con llave.

– Tranquilos, chicos, aquí estaréis bien. El lobo no podrá destrozar mi casa.

El lobo apareció al cabo de unos segundos y, con voz muy amorosa, les dijo:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

La cerdita Listóna no estaba asustada y le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

El temible lobo sopló y sopló, pero, por más que sopló, no pudo mover ni un solo ladrillo de las paredes ¡Era una casa muy resistente! Aun así, no se dio por vencido y buscó un hueco por el que poder entrar.

En la parte trasera de la casa había un árbol muy grande. El lobo subió por él, de un salto cayó en el tejado y luego se subió hasta la chimenea. Se deslizó por ella para entrar en la casa, pero cayó sobre una enorme olla de caldo que se estaba calentado al fuego. La quemadura fue tan grande que pegó un aullido de dolor y salió disparado de nuevo al tejado, con la cola quemada. Huyó para nunca más volver.

– ¿Ven lo que ha sucedido? –les dijo la cerdita Listóna a sus hermanos – ¡Los he salvado de caer en las garras del lobo! Eso les pasa por flojos y vagos. Hay que pensar las cosas antes de hacerlas. Primero está la obligación y luego la diversión. Espero que hayan aprendido la lección.

¡Y desde luego que lo hicieron! A partir de ese día se volvieron más responsables. Un día, mamá Cochinita fue a visitar a sus queridos cerditos y descubrió que todos habían construido casitas de ladrillos. Los cochinitos habían aprendido la lección:

“En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, debemos trabajar para lograr nuestros sueños”.

Los tres cochinitos fueron muy trabajadores y vivieron felices y tranquilos para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

O cambiar el final a:

El temible lobo sopló y sopló, pero, por más que sopló, no pudo mover ni un solo ladrillo de las paredes ¡Era una casa muy resistente! Aun así, no se dio por vencido y buscó un hueco por el que poder entrar.

En la parte trasera de la casa había un árbol muy grande. El lobo subió por él, de un salto cayó en el tejado y luego se subió hasta la chimenea. Se deslizó por ella para entrar en la casa, los tres cerditos al ver al lobo bajar salieron corriendo de la casa.

-Alto ahí, deja a los cerditos- le dijo la osa Sofia al lobo- el lobo asustado salió corriendo y los tres cerditos consiguieron una nueva amiga la cual les ayudo a volver a construir su casa de ladrillos y bien protegida de huecos.

**RÚBRICAS**

1. Objetivos de la propuesta: 10%

2. Actividad 1: Valor 0%, pero es obligatoria. No hacerla anula todo el trabajo.

3. Actividades de la 2 a 7: 15 % c/u.

4. REQUISITOS:

a. PORTADA. En una página: nombre de la escuela, ciclo escolar, escudo de la institución, título del trabajo, curso, nombre de la alumna, número de lista, grado y sección. Lugar y fecha.

b. ÍNDICE. En otra página. Las actividades deben llevar un título alusivo. La actividad 7 se titulará MODIFICACIÓN DEL CUENTO.

c. FORMATO. Letra Arial 10, títulos y viñetas en negritas. Texto justificado y bien alineado.

d. ORTOGRAFÍA Y REDACCIÓN PROFESIONAL.